

Diferencias de uso del tiempo de hombres y mujeres en el ámbito urbano con una perspectiva de género

Mtra. Lilia Zavala Mejía
ICSHU-UAEH
liliazavala@yahoo.com

Lic. Hugo E. Martínez García
ICEA-UAEH,
hugo_450@hotmail.com

Introducción

Las encuestas sobre el uso del tiempo se consideran herramientas útiles para obtener información sobre el gasto individual del tiempo destinado al trabajo, sea doméstico o extradoméstico o para el consumo de los bienes y servicios de los miembros del propio hogar, también muestra algunos detalles de vida cotidiana. Los datos de las encuestas permiten comprobar las evidencias empíricas de las diferencias en el tiempo que destinan hombres y mujeres al trabajo acorde a los papeles que socioculturalmente les han asignado: mujeres reproductoras, dedicadas al trabajo doméstico, y hombres proveedores del hogar, responsables de la generación de bienes y servicios para el mercado.

Son diversos los factores que han propiciado la creciente incorporación de las mujeres a la actividad económica; disminución en la tasa de fecundidad, aumento del nivel de escolaridad, y mayor participación en puestos políticos y toma de decisiones, pero también deterioro en el nivel adquisitivo y creciente desempleo han contribuido para que las mujeres se ubiquen en igualdad de circunstancias con los hombres para solicitar la colaboración de ellos en las labores domésticas. Por tanto, el estudio sobre el uso del tiempo que destinan a estas actividades y la forma y magnitud del ingreso que aportan hombres y mujeres para el sostenimiento y reproducción de sus familias, constituye una excelente oportunidad para conocer las diferencias entre los sexos.

En algunos países desde hace más de veinte años se vienen verificando encuestas sobre el uso del tiempo, en México el Instituto Nacional de Geografía e Informática se ha sumado a la tarea de generar datos estadísticos con la intención de hacer visibles las situaciones asimétricas entre hombres y mujeres, ofrece información sobre la forma en la que hombres y mujeres distribuyen su tiempo en las diversas actividades que realizan en su vida cotidiana y la manera en la que contribuyen económicamente para el sostenimiento de su hogar.

El levantamiento de esta información data de 1996 por primera vez, como un apartado de la Encuesta Nacional Ingreso-Gasto de los Hogares. Para el año del 2009 se realizó ya como una encuesta con base metodológica propia, denominada Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo 2009. Siendo el principal objetivo captar el tiempo destinado por las personas de 12 y más años de edad a sus actividades diarias y contribuir a proporcionar los insumos de información estadística necesarios para la medición de todas las formas de trabajo de los individuos, incluido el remunerado y el no remunerado de los hogares (INEGI, 2009).

Las encuestas sobre el uso del tiempo se presentan como un instrumento sumamente válido para cuantificar la magnitud del trabajo doméstico no remunerado, porque generan datos que permiten comprender su estructura, a partir de las diferentes “condiciones” experimentadas por las mujeres. Las encuestas sobre el uso del tiempo con orientación de género, si bien son una herramienta nueva para conocer la estructura del trabajo doméstico, ya se han aplicado en diversos países. En América Latina la discusión sobre la infravaloración del trabajo doméstico no remunerado ha comenzado a posicionarse como un tema emergente en los análisis sociales que abordan los cambios experimentados por las familias en el marco de la modernización y la modernidad. La infravaloración del trabajo doméstico de reproducción es un tema importante que debe abordarse a través de iniciativas y políticas públicas que aboguen por la igualdad de género, puesto que, en su mayor parte, son las mujeres quienes lo ejecutan. En gran medida, esto ha llegado a determinar las oportunidades que ellas mismas tienen para participar en la esfera pública. (Araya, 2003:5).

El movimiento feminista planteó las desigualdades de género en el orden social, manifestando que la diferencia sexual entre hombres y mujeres se traduce en desigualdad social, inequidad y discriminación de género. Posibilitó desde diversas disciplinas generar fuentes de información y conocimiento que expresan la desigualdad genérica. Como respuesta a la demanda

de información estadística que proporcione certidumbre empírica y permita confirmar la desigualdad, al proporcionar elementos que den cuenta del tamaño de las diferencias, da inicio el desarrollo de estadísticas desglosadas por género, que ayudaran a evidenciar la histórica exclusión de la mujer del mundo público y su pertenencia al mundo delo privado y lo doméstico (Araya, 2003: 8)

Perspectiva de genero y uso del tiempo

Ya se ha señalado por diversos estudios la manera en que las mujeres y los hombres se desenvuelven y participan en la vida social y familiar está determinada por un conjunto de normas socioculturales implícita y explícitamente establecidas, demostrando en lo cotidiano la lejanía de las mujeres de los beneficios del desarrollo socioeconómico y político, que los hombres en su conjunto ocasionando situaciones de mayor exclusión e inequidad para la población femenina.

La perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus diferencias y semejanzas. Analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras en que lo hacen (Lagarde, 1997: 15).

Entendiendo al género como la manera en que cada sociedad simboliza la diferencia sexual y elabora las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres. El proceso de construcción del género toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que reglamentan y condicionan la conducta objetiva y subjetiva de las personas, atribuyendo características distintas a cada sexo. La construcción del género está en la base de la división sexual del trabajo y la oposición privado/público es un eje estructural que articula las concepciones ideológicas de lo masculino y lo femenino. Analizar la oposición publico/privado lleva a comprobar el acceso, cada día mayor, de las mujeres en ámbitos públicos, pero sin un movimiento similar de los hombres en ámbitos privados (DIF, 1998: 54).

Toda sociedad ha generado una adecuada división del trabajo por sexos, no obstante que lo considerado como tareas masculinas o femeninas difiera de un país a otro, lo cual sugiere que esa división no tiene nada de natural (Benería y Roldán, 1992: 15).

El trabajo es uno de los espacios que demuestran las diferencias entre hombres y mujeres. Solo se considera a la producción de bienes y servicios para el mercado como la única actividad que tiene valor social para estimar el ingreso nacional de los países dejando de lado las actividades realizadas en el hogar para la satisfacción de necesidades básicas de sus miembros e indispensables para la reproducción de la vida diaria, las cuales son efectuadas preferentemente por las mujeres. No son consideradas como trabajo, al no ser remuneradas y no se consideran significativas para la economía de los países.

De igual forma se ha hecho notoria la factibilidad de atribuir a dichas actividades un valor equivalente a un ingreso, puesto que si los miembros del hogar no las realizan, entonces deberían destinar grandes montos de dinero para que otras personas se encarguen de ellas, con la finalidad de obtener el mismo grado de bienestar al interior del hogar. Por tanto, se afirma que al omitir estos trabajos del hogar, el valor de la producción económica de los países está subestimado. Otro tipo de trabajos no pagados y que generan bienes y servicios, y que tampoco forman parte de la producción nacional y están excluidos en la medición tradicional de la economía, son: el cuidado de niños, ancianos y discapacitados y su transportación, el trabajo para el autoconsumo en áreas rurales y el apoyo entre los trabajadores agrícolas.

A pesar de lo anterior, estudios diversos han mostrado la importancia de que los hogares no solo sean considerados consumidores de bienes y servicios, sino además productores de los mismos, al desarrollar en su interior una serie de actividades productivas no remuneradas.

El tiempo es un recurso fundamental en los hogares y su disponibilidad o carencia afecta directamente la calidad de vida. El tiempo como un recurso que debe ser considerado para la elevación del nivel de vida de los hogares y su importancia en los niveles de pobreza (Damián, 2005: 808).

Los hombres y las mujeres distribuyen el tiempo según diversas actividades tales como el trabajo remunerado, trabajo extradoméstico, actividades recreativas y de cuidado personal,

tiempo de esparcimiento con proporciones de tiempo asignadas a cada actividad diferentes según el género, el sector social, étnico, grupo de edad, etc. Determinar la calidad de vida de los diversos integrantes de la sociedad, es un paso fundamental para lograr una adecuada formulación de políticas públicas destinadas a fomentar la equidad social.

En E.U, para el diseño de programas de apoyo oficial para los pobres se identifica no solo el nivel de ingreso de los hogares, sino su capacidad para generarlo. Esta capacidad depende del número de horas-adulto para el trabajo extradoméstico y una vez calculado dicho potencial, se descuenta un número de horas cuidado de menores, cuando los hay en el lugar o el dinero que se destina para contratar servicios de cuidado de estos ya que se considera esta actividad la única que puede reducir la participación laboral de los adultos (Garfinker y Haverman, 1977 citado en Damián, 2005)

El papel central que ocupa el trabajo doméstico en la vida cotidiana de las mujeres, ya sea como tarea que implica una jornada o más de trabajo material, ya sea como preocupación, el trabajo doméstico ritma y pauta sus vidas. Solo en pocos casos, no consume una parte significativa de su tiempo ni es su preocupación permanente y obsesiva. Pero en el 85% de se le considera como exclusivo o compartido con el trabajo remunerado, por lo tanto, el trabajo doméstico es el que conforma y alrededor del cual se estructura la cotidianidad. Las tareas que constituyen el trabajo doméstico como trabajo en sí, son similares en todas, las unidades domésticas, la variación reside en cómo se realizan, quien las efectúa y cuanto tiempo consumen (Barbieri, 1984: 258)

Al analizar la división intrafamiliar del trabajo, es decir, la participación de las mujeres y los varones en las tareas domésticas y cuidado de los hijos, se manifiesta la persistencia de pautas convencionales. La participación de los varones aun es reducida en la prestación de servicios domésticos y de cuidado, actividades consideradas socialmente como femeninas (lavar, planchar, cuidado de los niños, limpieza de la casa, compra de comida, cuidado de ancianos), y más elevada en los servicios de apoyo (realización de trámites administrativos, construcción o reparación de la casa), actividades aceptadas socialmente como masculinas. Los varones participan más en los trabajos reproductivos cuando ellos o sus cónyuges han tenido un mayor acceso a ciertos recursos socioeconómicos a lo largo de sus vidas (pertenecen a los sectores medios o pasaron su niñez en áreas urbanas o en familias con recursos), (García y Oliveira, 2000: 221-222)

El incremento en el número de miembros que aportan al ingreso familiar, ha permitido atenuar los efectos del deterioro salarial, sin embargo no implica que tanto hombres como mujeres aporten la totalidad de sus ingresos al presupuesto familiar. Para el caso de las áreas urbanas de México, la importancia relativa del ingreso de las esposas en el total familiar es de los más bajos en América Latina al menos en la mitad de la década de los noventa, lo cual se puede explicar por los bajos salarios de las mujeres y la elevada participación de las esposas en las actividades familiares no remuneradas. (García y Oliveira, 2000: 77-78)

A pesar de los cambios en las prácticas de hombres y mujeres, persiste la valoración del papel masculino de proveedor económico asociado a la idea de protección, soporte moral, autoridad y representación de la familia. Hombres y mujeres siguen considerada adecuada una división tangible entre los espacios femeninos y los masculinos, según la cual los hombres son los responsables de la manutención económica de la familia y las mujeres de los trabajos reproductivos. La maternidad sigue siendo una de las funciones femeninas más valoradas socialmente; para muchas mujeres constituye el aspecto más importante de sus vidas, una fuente de poder, de legitimidad social, autoridad moral y gratificación emocional; la maternidad les permite ejercer autoridad sobre los hijos y las nueras, lograr aceptación en la familia y preservar la relación conyugal. (García y Oliveira, 2000: 111-112)

Algunos resultados

El INEGI, aplicó en el año de 1996 la Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo (ENTAUT), primera de este tipo en México para dar cumplimiento a los acuerdos adquiridos por el gobierno mexicano en la IV Conferencia Mundial de la Mujer³⁸ y en la revisión de los avances alcanzados cinco años después (Pekín+5), para generar información sobre el trabajo, el uso del tiempo y las aportaciones en los hogares. Las hipótesis que guiaron la encuesta fueron las siguientes: 1) La mujer en comparación con el hombre realiza todos o la mayor parte de los quehaceres domésticos. 2) La mujer que trabaja tiene doble jornada de trabajo. 3) La mujer

³⁸ Entre los que destacan: Mejorar la captación de información sobre las contribuciones que mujeres y hombres hacen a la economía, incluyendo todas las formas de empleo para el mercado laboral y para el hogar. Y desarrollar la clasificación internacional de actividades para las estadísticas de uso del tiempo, con el propósito de contar con elementos para analizar el impacto que han tenido las políticas y acciones dirigidas a la equidad de la mujer, y además saber cuánto representa el trabajo no pagado de los hogares y el valor del trabajo no remunerado de los niños en la economía

en comparación con el hombre dedica menos tiempo a las actividades recreativas.4) A diferencia del hombre la mujer que trabaja aporta todo su ingreso al hogar. 5) El hombre en relación con la mujer realiza más gastos personales en actividades recreativas.

En el año 2002 el INEGI, realiza la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) al igual que la anterior como un módulo de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH 2002) con el objetivo de ofrecer información estadística sobre la diversidad de actividades cotidianas que realizan las mujeres y los hombres de doce años y más y el tiempo que destinan a cada una de ellas. Los objetivos particulares de esta encuesta son: 1) Identificar y cuantificar las diferencias y desigualdades de género en la utilización del tiempo a nivel familiar y social. 2) Brindar insumos para contribuir a la valoración del trabajo doméstico no remunerado realizado por los hombres y las mujeres de 12 años y más. 3) Hacer visible el trabajo de la mujer en el hogar y contribuir a medir el tiempo que utiliza en la producción de bienes y servicios domésticos destinados al consumo de los miembros del hogar.

En México a través del INEGI, se reconoció la necesidad de realizar un levantamiento específico de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2009, para cuantificar el tiempo dedicado a todas las formas de trabajo; ayudar a evidenciar el tiempo asignado a servicios no remunerados de los hogares y facilitar su reconocimiento como una actividad que interviene de manera relevante en la economía del país y mejore las estimaciones del valor de mercancías y de servicios. Con la intención de registrar el tiempo destinado por las personas de 12 y más años de edad a sus actividades diarias y contribuir a proporcionar los insumos de información estadística necesarios para la medición de todas las formas de trabajo de los individuos, incluido el remunerado y el no remunerado de los hogares.

Entre los temas que incluye la encuesta se resaltan los siguientes: Identificación de hogares en la vivienda y equipamiento del hogar, características sociodemográficas. Condición de actividad y características del trabajo. Actividades realizadas por los integrantes del hogar (lunes a viernes, sábado y domingo), incluye tiempo de traslado. Actividades de producción de bienes para los integrantes del hogar. Actividades de estudio. Preparación de y servicio de alimentos para los integrantes del hogar. Limpieza de la vivienda. Limpieza y cuidado de ropa y calzado de los integrantes del hogar. Mantenimiento, instalación y reparaciones a la vivienda y a los bienes

del hogar. Compras para los integrantes del hogar. Pagos y trámites de los integrantes del hogar. Administración del hogar. Cuidados a integrantes del hogar que necesitan apoyo. Apoyo y cuidado a integrantes del hogar menores de 6 años. Apoyo y cuidado a integrantes del hogar menores de 15 años. Apoyo y cuidado a integrantes del hogar de 60 años y más. Apoyo emocional y compañía a integrantes del hogar. Apoyo a otros hogares, a la comunidad y trabajo voluntario. Convivencia social. Asistencia a eventos culturales, deportivos y de entretenimiento. Participación en juegos y aficiones. Deportes y ejercicio físico. Utilización de medios masivos de comunicación. Cuidados personales. Simultaneidad en las actividades. Actividades realizadas por personas de 12 y más años que no forman parte del hogar.

Para el presente trabajo la agrupación de actividades se hizo con base en la Clasificación Mexicana de Actividades de Uso del Tiempo (CMAUT) de INEGI del año 2010, la cual tiene como base la Clasificación Internacional de Actividades de Uso de Tiempo (ICATUS) de Naciones Unidas (ONU). (INEGI, 2010)

Se calcularon medidas de estadística descriptiva, en específico medias y varianzas de las actividades desarrolladas, usando el método Bootstrap el cual permite aproximar la distribución de muestreo de un estadístico y de sus propiedades mediante un procedimiento muy simple: crear un gran número de muestras con reposición de los datos observados. (Ledesma, 2008).

Se analizaron once actividades de dicha clasificación, se consideró como unidad de medida las 168 horas que contiene una semana completa (Cuadro 1). En la mayoría de las actividades no existen diferencias significativas si la mujer y el hombre tienen servicios de salud y asistencia social (implica estar afiliado al IMSS, ISSSTE, Seguro Popular, PEMEX, SEDENA, a un seguro médico privado o alguna otra institución)

Actividad 1 (Trabajo en los sectores estructurado y de los hogares) (Actividades de trabajo relacionadas con el empleo en el sector formal o estructurado, nivel que comprende todas las actividades de trabajo realizado en sociedades/cuasi sociedades, instituciones sin fines de lucro y la administración pública.) (Ledesma, 2008)

En promedio la gente dedica 28.5 horas a esta actividad. Las mujeres registran 22.24 horas y los hombres 35.44 horas; lo que significa un 59% más de tiempo realizado por los hombres. Las

mujeres que viven en zonas urbanas disponen de 23.28 horas y las de zonas rurales 19.18 horas, lo que representa un 21% más de tiempo ofrecido por las mujeres de zonas urbanas.

Mientras que los hombres invierten 35.36 horas, lo que equivale a 51% más de tiempo en comparación con las 23.28 horas de las mujeres de igual residencia. Las mujeres de residencia rural destinan 19.8 horas a esta actividad, en contraste con los hombres de semejante residencia que invierten 35.67 horas, lo cual representa un 85% más que las mujeres de zonas rurales.

Actividad 2 (Servicios domésticos no remunerados para el propio hogar). Preparación y servicio de alimentos y bebidas. Limpieza y mantenimiento de la vivienda. Mantenimiento, instalación, decoración y reparaciones menores de la vivienda. Limpieza y cuidado de ropa y calzado. Compras, administración del hogar y traslados para realizarlas, así como desplazamientos para efectuar otros servicios domésticos no remunerados para el propio hogar.

El promedio es de 19.49 horas, representando para las mujeres 25.68 horas y los hombres 12.69, lo que significa un 49% más de tiempo que dedican las mujeres en esta actividad. Las mujeres de las zonas urbanas, destinan 24.73 horas y las mujeres de zonas rurales 28.48, es decir, significa el 86% del tiempo que invierten las mujeres que viven en zonas rurales. En esta actividad, las mujeres de zonas urbanas dedican el 49% más del tiempo que los hombres de igual residencia; 24.73 y 12.35 horas respectivamente. La diferencia es más reveladora para las mujeres que viven en zonas rurales, al registrar el 108% más de horas que las invertidas por los hombres.

Actividad 3 (Servicios no remunerados de cuidado y apoyo para miembros del propio hogar) Cuidado personal. Cuidados de salud. Ayuda escolar, apoyo al aprendizaje y asistencia a eventos escolares como parte del cuidado. Entretenerlos y apoyo emocional.

Cuidado pasivo. Acompañamiento a miembros del propio hogar y traslados para realizarlo, así como desplazamientos como apoyo a estas personas.

En promedio la gente dedica 12.83 horas a esta actividad, el tiempo que invierten las mujeres representa el 66% con relación al de los varones. En las zonas urbanas la diferencia corresponde al 65%, con respecto al tiempo que invierten los varones. Es similar el tiempo para zonas rurales y urbanas, que dedican las mujeres a la actividad de servicios no remunerados de cuidado y

apoyo para miembros del propio hogar, sin embargo existe una diferencia del 67% del tiempo con respecto al que ocupan los varones.

Actividad 4 (Servicios no remunerados de apoyo a otros hogares y a la comunidad). Ayuda no remunerada a otros hogares. Servicios comunitarios y voluntarios organizados
Traslados para realizar servicios no remunerados de apoyo a otros hogares y a la comunidad

En promedio la gente invierte 0.86 horas a esta actividad. Las mujeres dedican 1.06 horas y los hombres 0.63; lo que representa un 59% del tiempo que las mujeres ocupan en esta actividad. El tiempo invertido en dicha actividad, representa un 9% más para las mujeres de zonas urbanas con relación a las de zonas rurales.

Si se compara entre hombres y mujeres de zonas urbanas, se observa un 57% más de tiempo invertido por las mujeres en la actividad de servicios no remunerados de apoyo a otros hogares y a la comunidad. Pero si se hace la comparación para zonas rurales, el porcentaje se eleva a un 63% del tiempo realizado por las mujeres.

Actividad 5 (Actividades de estudio. Traslados para realizar actividades de estudio). En promedio la gente dedica 7.54 horas a esta actividad. No se presenta un gran contraste entre ambos géneros, es decir, aproximadamente usan el mismo tiempo. Cuando se compara entre mujeres de zonas urbanas y mujeres de zonas rurales, existe una diferencia del 24% más de tiempo en el caso de las primeras. Existe una diferencia mínima entre el tiempo que destinan los hombres y mujeres de zonas urbanas, es decir, equivale a un 2% más de tiempo el realizado por los varones. Mientras que para las zonas rurales, las mujeres disponen de mayor tiempo para esta actividad, el 4%.

Actividad 6 (Convivencia social sea familiar, entre amigos, otras personas y la comunidad. Traslados para realizar la convivencia social sea familiar, entre amigos, otras personas y la comunidad)

Son 5.31 horas en promedio lo que la población dispone para esta actividad, es similar el tiempo entre hombres y mujeres, sin embargo al comparar entre mujeres de zonas urbanas y mujeres de zonas rurales, las urbanas dedican un 23% más de tiempo. Las mujeres dedican 1.1 horas a esta

actividad, si cuentan con servicios de salud y asistencia social y cuando carecen de ellos, solo el 0.93 horas.

Actividad 7 (asistencia y traslados a eventos culturales, de entretenimientos deportivos y competitivos). El promedio de horas destinado a esta actividad es de 0.39. Los hombres disponen de un 12% más de tiempo con respecto al de las mujeres. Existe una diferencia del 138% más de tiempo entre las mujeres de zonas urbanas y las de zonas rurales. Cuando se trata de hombres que viven en zonas urbanas la diferencia equivale al 58% con respecto a las mujeres de similar residencia. Mientras que el contraste representa el 61% cuando se comparan mujeres y hombres de zonas rurales.

Actividad 8 (participación en actividades artísticas, juegos y aficiones. Traslados para realizar la participación en actividades artísticas, juegos y aficiones) El promedio general de tiempo invertido para esta actividad es de 0.78 horas. Los hombres disponen de un 35% más de tiempo con respecto a las mujeres. Entre mujeres de zonas urbanas y zonas rurales la diferencia es del 105%. La diferencia entre hombres de zonas urbanas y mujeres de semejante residencia corresponde a un 38% de tiempo conferido a actividades de ésta naturaleza.

Actividad 9 (práctica deportiva y ejercicio físico y traslados para realizar la práctica deportiva y ejercicio físico). En promedio la gente dispone de 1.26 horas para esta actividad. Siendo los hombres quienes invierten más tiempo, el 45%. Similar porcentaje se presenta cuando se compara entre mujeres de zonas urbanas y zonas rurales. Al contrastar los hombres que residen en zonas urbanas con mujeres de igual residencia, ellos dedican el 46% más de tiempo en la práctica deportiva y ejercicio físico. La diferencia es mayor al referirse a los hombres y mujeres que viven en zonas rurales, siendo un 60% más el tiempo destinado por parte de los hombres.

Actividad 10 (Utilización de medios masivos de comunicación). Traslados para hacer uso de medios masivos de comunicación. Son 10.97 horas en promedio lo que la población dedica a esta actividad. Los hombres registran un 8% más de tiempo con relación a las mujeres. Entre mujeres de zonas urbanas y zonas rurales, las primeras representan un 28% más de tiempo en el uso de medios masivos de comunicación. En contraste, cuando se comparan hombres y

mujeres de zonas urbanas, se registra una diferencia del 10% más de tiempo para el caso de los varones.

Actividad 11 (cuidado personal). Actividades y cuidados personales. Traslados para realizar actividades y cuidados personales. Es la actividad donde mayor número de horas dedica la población en general, 71.47. El tiempo que las mujeres dedican es del 98% con respecto al de los hombres. Nueve son las horas mínimas que una persona invierte a la semana en su cuidado personal.

Al agrupar a la población según grandes grupos de edad, se encontró que las mujeres jóvenes con residencia urbana, dedican un 98% más de tiempo en el cuidado y apoyo para miembros del propio hogar, con relación a los hombres de semejante residencia y edad. (Cuadro 2)

Los grupos que mas participan en el trabajo en los sectores estructurado y de los hogares son los hombres de edades entre 30 y 39 años y con residencia urbana, registrando un total de 44.99 horas; enseguida se ubican los hombres de 40 a 50 años, con un total de 44.27 horas. Para todos los grupos de edad, es mayor la cantidad de horas cuando se trata de mujeres de residencia urbana, 28.63 horas para el grupo de 40-50 años de edad y de 27.88 horas, en el grupo de 30 a 39 años. En el caso de las mujeres rurales, el mayor número de horas lo registra el grupo de 30 a 39 años con un total de 22.81 horas. (Cuadro 3)

Para la realización de los servicios domésticos no remunerados en el propio hogar, en todos los grupos de edad, son mayores las horas que las mujeres dedican a esa actividad, con relación a la que efectúan los varones. Y siendo más alto el número de horas destinadas a esta actividad de las mujeres residentes en zonas rurales. En el grupo de 40 a 50 años, invierten 33.42 horas de su tiempo y el grupo de 30 a 39 años, dedica 33.28 horas. En contraste con los hombres de residencia rural con el 13.88 y 14.70 horas respectivamente. (Cuadro 4)

Cuadro 1: Uso del Tiempo: Horas promedio en México (2009)							
Actividades realizadas	Horas destinadas a cada actividad						
	Población en general	Mujeres			Hombres		
		En general	Residencia urbana	Residencia rural	En general	Residencia urbana	Residencia rural
ACTIVIDAD 1 (Trabajo en los sectores estructurado y de los hogares)	28.53	22.25	23.28	19.19	35.45	35.37	35.68
ACTIVIDAD 2 (Servicios domésticos no remunerados para el propio hogar)	19.50	25.69	24.74	28.49	12.69	12.35	13.65
ACTIVIDAD 3 (Servicios no remunerados de cuidado y apoyo para miembros del propio hogar)	12.83	15.30	15.27	15.36	10.13	10.03	10.41
ACTIVIDAD 4 (Servicios no remunerados de apoyo a otros hogares y a la comunidad)	0.86	1.07	1.09	1.00	0.63	0.63	0.64
ACTIVIDAD 5 (Actividades de estudio)	7.54	7.51	7.90	6.35	7.58	8.12	6.05
ACTIVIDAD 6 (Convivencia social sea familiar, entre amigos, otras personas y la comunidad)	5.31	5.32	5.59	4.54	5.30	5.60	4.43
ACTIVIDAD 7 (Asistencia a eventos culturales, de entretenimientos deportivos y competitivos)	0.40	0.37	0.44	0.19	0.42	0.46	0.29
ACTIVIDAD 8 (Participación en actividades artísticas, juegos y aficiones)	0.78	0.67	0.77	0.37	0.91	1.06	0.48
ACTIVIDAD 9 (Práctica deportiva y ejercicio físico)	1.26	1.02	1.11	0.76	1.53	1.63	1.23
ACTIVIDAD 10 (Utilización de medios masivos de comunicación)	10.97	10.57	11.20	8.70	11.42	12.35	8.80
ACTIVIDAD 11 (Cuidado personal)	71.47	72.10	71.71	73.26	70.78	70.34	72.00

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI de la ENUT (2009)

Cuadro 2: Participación en el cuidado y apoyo para miembros del propio hogar según su lugar de residencia, sexo y grupo de edad (2009). Unidad de medición: horas

Grupos de edad	Mujeres		Hombres	
	Residencia urbana	Residencia rural	Residencia urbana	Residencia rural
(20-29)	19.88	21.55	10.00	10.96
(30-39)	21.27	20.46	12.58	12.85
(40-50)	14.63	13.70	10.32	9.76
(51-60)	11.30	9.91	9.38	8.87

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI de la ENUT (2009)

Cuadro 3: Participación en el trabajo en los sectores estructurado y de los hogares según su lugar de residencia, sexo y grupo de edad (2009). Unidad de medición: horas

Grupos de edad	Mujeres		Hombres	
	Residencia urbana	Residencia rural	Residencia urbana	Residencia rural
(20-29)	25.98	20.11	38.50	39.42
(30-39)	27.88	22.81	44.99	41.67
(40-50)	28.63	20.81	44.27	42.78
(51-60)	24.01	19.37	39.44	38.78

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI de la ENUT (2009)

Cuadro 4: Participación en los servicios domésticos no remunerados para el propio hogar según su lugar de residencia, sexo y grupo de edad (2009). Unidad de medición: horas

Grupos de edad	Mujeres		Hombres	
	Residencia urbana	Residencia rural	Residencia urbana	Residencia rural
(20-29)	22.86	30.00	12.05	12.12
(30-39)	29.27	33.28	12.60	14.70
(40-50)	29.76	33.42	12.51	13.88
(51-60)	29.57	30.95	12.96	14.24

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI de la ENUT (2009)

Bibliografía

- ARAYA, María. (2003): Un acercamiento a las Encuestas en el uso del tiempo con orientación de género. Serie Mujer y Desarrollo no. 50. Santiago de Chile. CEPAL Naciones Unidas,
- ARRIAGADA, Irma (2002): “Cambio y desigualdad en las familias latinoamericanas” En Revista de la CEPAL 77
- BARBIERI, Teresita de (1984): Mujeres y vida cotidiana. México. Fondo de Cultura Económica, SEP/80,
- BENERIA, Lourdes y ROLDAN, Martha (1992): Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la Ciudad de México. México, COLMEX/FCE.
- DAMIÁN, Araceli (2005): La pobreza de tiempo. El caso de México. Estudios Sociológicos, septiembre- diciembre año/volumen XXIII no. 003. México, El Colegio de México.
- DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA (1998): La perspectiva de género: una herramienta para construir la equidad entre hombres y mujeres.
- GARCÍA, Brígida y OLIVEIRA, Orlandina, (1994) Trabajo femenino y vida familiar en México. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano y Centro de Estudios Sociológicos. México, El Colegio de México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA INEGI (2009) Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo. Base de datos. México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA INEGI. (2010). Clasificación mexicana de actividades de uso del tiempo. Recuperado el 24 de Enero de 2010, de <http://www.inegi.org.mx>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (2002) Uso del tiempo y Aportaciones en los Hogares Mexicanos. México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (2000) .Diferencias de Género en las Aportaciones al Hogar y en el Uso del Tiempo. México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (2005): Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo. México.
- LAGARDE, Marcela, (1997). Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia. Cuadernos Inacabados 25. 2º edición. España.
- LEDESMA, R. (2008): Introduccion al Bootstrap. Desarrollo de un ejemplo acompañado de software de aplicación. Tutorials in Quantitative Methods for Psychology , Vol. 4 (2), 51-60.

RAMOS, Torre. (1986). Cronos dividido. Usos del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España. España, Instituto de la mujer. Serie Estudios, no. 26.

PEDRERO, Mercedes (1977). La participación femenina en la actividad económica y su presupuesto de tiempo. Notas sobre problemas relativos a conceptos y captación. México, STPS/CENIET.